

ESCULTISMO Y EDUCACION

I. Escultismo: Una opción educativa

Alejandro PEREZ-OCHOA

“Mi vida ha sido muy feliz y me gustaría que vosotros pudiéseris decir lo mismo. Creo que Dios nos ha puesto en este mundo para que seamos felices y disfrutemos de la vida... Ahora bien, la mejor manera de conseguir la felicidad es hacer felices a los demás.”

Testamento de BADEN POWELL

Con bastante frecuencia nos encontramos con educadores a los que el Escultismo les suena a llevar simplemente los chicos al monte o a ruidosos grupos de críos con mochilas, pero son incapaces de ver que detrás de esos grupos de chavales hay un mundo totalmente distinto mucho más lleno y rico.

Hoy el Escultismo es ante todo una opción educativa seria que busca a través del juego, de la aventura, del encuentro con el educador, desarrollar la iniciativa en los muchachos que le lleve a asumir su propia educación y a desarrollar una serie de actitudes que le lleven a comprometerse con el mundo que le rodea.

1. ORIGEN

La historia del escultismo empieza con un hombre de gran intuición llamado Robert Badem Powell (Londres, 1857-Kenia, 1941).

Baden Powell fue miembro de los grupos especiales que preparaban el avance de un cuerpo del ejército británico en la India. Allí aprendió a sentir amor por la naturaleza en todos sus aspectos, a saberse arreglar por sí mismo, a vivir en equipo, a desarrollar su ingenio y habilidad ante situaciones difíciles.

Pero Baden Powell, más que militar, fue "scout". Creía en el hombre y en sus posibilidades. Creía profundamente en la educación como medio para desarrollar armónicamente la persona. Por eso quiso poner a disposición de los muchachos su propia experiencia educativa.

En su contacto con la naturaleza y las gentes del país, descubre, más tarde, que ha llevado una vida sana y decide comunicarla a los jóvenes. Otro descubrimiento le marca: comprueba que un joven desea ante todo ser alguien, sentirse útil, recibir responsabilidades. Este es el contenido inicial del escultismo. Un difuso naturismo activo y concesión de responsabilidades; contacto con la naturaleza y sistemas de patrullas.

Es obvio que desde principios de siglo, tanto las ideas pedagógicas como los mismos jóvenes han cambiado mucho. Pero la originalidad del pensamiento pedagógico de Baden Powell se nos presenta hoy como actual si sabemos ir más allá del lenguaje y contexto cultural en que él vivió.

2. BASES PEDAGOGICAS

Partiendo de las ideas de Baden Powell, el Escultismo quiere partir de las aspiraciones profundas de los muchachos y llevarlos a vivir experiencias en las que se descubren a sí mismos.

Para lograr este objetivo nuestra pedagogía está basada en:

a) AUTOFORMACIÓN

El muchacho es el principal protagonista de su formación. Los objetivos y las actividades tendrán que ser escogidas por el conjunto de los muchachos que forman el grupo. Esto desarrolla la iniciativa y el conocimiento de los procesos democráticos.

Toda actividad debe desarrollar el siguiente esquema:

1. *Elección*: Implica que el muchacho se compromete a realizar la actividad que libremente ha escogido.

2. *Realización*: Comporta la participación de todos para llevar a cabo la acción emprendida por el grupo. Se insiste en la importancia de acabar aquello que se ha empezado, sin quedarse en las palabras o proyectos, así como también el trabajo en equipo.

3. *Evaluación*: De lo que se ha realizado, hecha colectivamente, ayuda a interiorizar personal y colectivamente los aspectos que se han alcanzado y aquéllos en los que no se ha prosperado.

b) EDUCACIÓN ACTIVA

El esculismo parte de la importancia que tiene la ACCION en el proceso educativo del muchacho. Es la acción la que proporciona al muchacho las EXPERIENCIAS concretas que le llevan a conocerse a sí mismo, relacionarse con los demás y a descubrir el mundo que le rodea, consecuentemente a madurar. Ni las ideas, ni los consejos, son capaces de superar las experiencias derivadas de la acción.

c) EDUCACIÓN GLOBALIZADA Y PROGRESIVA

Educar es posibilitar el desarrollo integral y armónico de la persona. Una educación globalizada y armónica debe abarcar todos los aspectos de la personalidad del individuo, desde el desarrollo de la creatividad a la profundización de su fe.

Una educación progresiva que continuamente esté situando al muchacho frente a nuevas experiencias que le exijan un mayor esfuerzo y superación, una mayor exigencia y complejidad en la acción. Unos programas atrayentes de actividades, basados en los centros de interés del muchacho.

d) EDUCACIÓN A TRAVÉS DEL GRUPO NATURAL

La seisena, la patrulla o el equipo buscan desarrollar, partiendo de las necesidades del muchacho de pertenencia a un grupo, su auténtica y personal forma de ser. Es el grupo el que posibilita al muchacho el descubrimiento y aceptación progresiva de las responsabilidades y de la formación de cara al desarrollo del carácter, a la adquisición de capacidades, a la confianza en sí mismo y al sentido de servicio.

e) EDUCACIÓN EN LA RESPONSABILIDAD

Aceptar que el muchacho es el principal protagonista de su formación implica aceptar que el principal gestor de las actividades es él mismo.

Cada actividad debe suponer para el muchacho una experiencia nueva que le lleve a progresar y a desarrollar su capacidad de decisión.

f) EDUCACIÓN COMO UN GRAN JUEGO

Uno de los centros de interés del muchacho es el juego. Este ocupa gran parte de la vida y energía del muchacho y consiguientemente nos está mostrando en qué ámbito se está comprometiendo tal como es y en profundidad.

El juego es el que va a posibilitar al muchacho el descubrimiento de sí mismo, a relacionarse con los demás y a dominar el mundo que le rodea y que aún desconoce.

El juego organizado y programado proporcionará al muchacho el desarrollo de su capacidad de relación, un desarrollo de la deducción, de la observación, un desarrollo físico...

El juego que es fundamental en la primera etapa en el escultismo se va transformando progresivamente en aventura y en acción comprometida en las siguientes etapas.

g) EDUCACIÓN AL AIRE LIBRE

El Escultismo utiliza la naturaleza no como un fin en sí mismo, sino como marco adecuado para la realización de actividades.

En todo este contexto el papel del educador es activo y muy importante, ya que tiene que crear las condiciones pedagógicas adecuadas para que las actividades de grupo ayuden al progreso del chico.

La intencionalidad del educador tiene que estar siempre presente. El educador, como modelo de valores que vive, está incidiendo directamente en el desarrollo de las actitudes del muchacho. Sus hechos son las palabras que hablan de responsabilidad, de compañerismo, diálogo, servicio, fe...

Por otra parte, tiene que posibilitar la realización de todas las actividades que ayuden al funcionamiento del grupo y que faciliten todos aquellos aspectos en que los chicos, por su edad, no pueden alcanzar por sí solos.

3. ESCULTISMO: UN ESTILO DE VIDA

Los valores educativos del escultismo están asumidos por la LEY y la PROMESA.

La LEY: es el elemento de referencia que permite a cualquier scout y a la comunidad de responsables ENJUICIAR, CLARIFICAR y ORIENTAR SU propia vida.

No posee aspectos prohibitivos, sino que es una constante exigencia de acción positiva que ayuda a crear un estilo de vida a través de acciones y hechos concretos.

Puede concretizarse en actitudes como:

CONFIANZA Y LEALTAD, UTILIDAD Y SERVICIO A LOS DEMAS, CREADORES DE UNIDAD, AMANTES DE LA NATURALEZA Y DE LA OBRA DE DIOS, DISCIPLINADOS, ALEGRES Y TRABAJADORES.

La PROMESA: el grupo, a través de la inserción del muchacho en la unidad, le va mostrando, poco a poco, cuál es el estilo scout, el camino que él tiene que recorrer para ser scout. Camino de descubrimiento, de integración, de compañerismo...

Llega un momento en que el muchacho descubre que ese estilo de vida le gusta y está dispuesto a integrarse y comprometerse como uno más del grupo intentando profundizar y vivir el estilo scout. La opción del muchacho por el escultismo no se enmarca solamente en el presente, sino en la opción de futuro. Es a partir de la promesa cuando el muchacho empieza el camino para ir asumiendo poco a poco las actitudes y estilo de vida del scout.

"PROMETO POR MI HONOR, Y CON LA AYUDA DE DIOS, HACER CUANTO DE MI DEPENDA PARA CUMPLIR MIS DEBERES CON DIOS Y MI PUEBLO, AYUDAR AL PROJIMO EN TODA CIRCUNSTANCIA Y CUMPLIR FIELMENTE LA LEY SCOUT."

4. PROGRESO PERSONAL

La pedagogía scout incluye unas etapas de progresión hasta alcanzar la plena madurez. La progresión personal es el desarrollo gradual y global de la persona.

Para alcanzar esta formación del hombre Badem Powell fijó cuatro puntos esenciales:

1. FORMACION DEL CARACTER: Se consigue mediante el sistema de patrullas, la ley, las técnicas scouts, la vida al aire libre.
2. EL SERVICIO AL PROJIMO: Se cultiva siempre con acciones concretas, pequeñas, pero grandes.
3. LA EFICIENCIA FISICA: Se cultiva mediante los juegos, los ejercicios físicos, la vida al aire libre.
4. LA HABILIDAD MANUAL: Se alcanza con el pionerismo, con las técnicas de campismo, técnicas de expresión...

5. EDUCAR EN LA FE A PARTIR DE LA EXPERIENCIA Y DE LA COMUNIDAD

Desde nuestros grupos scouts intentamos que se dé un diálogo de vida y de fe, ya que la fe para nosotros no es un añadido, sino algo constitucional en la pedagogía scout.

Creemos que la vida de fe no es el resultado de unas lecciones bien aprendidas, sino que la fe nace desde la experiencia, se vive como experiencia y se descubre a través del contacto con otros creyentes y nunca se acaba de descubrir totalmente.

En el grupo y vida scout...

- ante el espectáculo de la naturaleza;
- cuando hemos culminado nuestra aventura;
- cuando el cielo está tapado y amenaza tormenta;
- alrededor del fuego;
- cuando sale el sol

Lejos de todo formulismo, los chicos aprenden a decir:

- gracias;
- no estamos solos;
- qué grande es ser hombre;
- no estamos solos: El nos acompaña;
- ... somos hermanos.

Estas vivencias en el grupo scout despierta a la persona a sí misma, al mundo, y a la dimensión espiritual de ambos.

Los monitores scouts estamos con los chicos para que

- sean leales;
- merezcan confianza y amen la verdad;
- sean eficaces siempre al servicio de los demás;
- sepan hacerse solidarios con todos los hombres;
- sean generosos y austeros;
- amen la vida y la naturaleza como don de Dios.

No queremos sólo entretenerlos y hacerles jugar, sino darles MOTIVOS PARA VIVIR Y VIVIR DE VERDAD. Y esto para nosotros es educar en la fe en JESUS DE NAZARET.

“... siempre tendremos necesidad de consagrar nuestro tiempo libre a cosas que piden esfuerzo, concentración, originalidad, habilidad y potencia creadora: un deporte o una obra de artesanía, tocar un instrumento, estudiar un tema científico interesante, comenzar una colección, aceptar responsabilidades en una asociación y mil cosas más. Estas actividades son necesarias además para el bien de los niños. Si los padres tienen iniciativa personal y gusto por profundizar en la realidad que nos rodea, los niños aprenderán a descubrir el mundo por sí mismos, a maravillarse y encontrar placer en este descubrimiento. Serán también niños despiertos y no abobados. Sólo entonces serán capaces de juzgar críticamente la televisión y los demás medios masivos de comunicación y sabrán apreciarlos en lo que valen.”

(“Nuevo Catecismo para adultos”)